

Algunas cuestiones sobre el riesgo de la inversión en el sector de energías renovables

Alejandro Einstoss, Licenciado en Economía (UBA), Investigador (FCE-UBA)

Martin Andrés Szybisz, Abogado con especialización económico-empresarial (UBA), Contador Público (UBA), Licenciado en Economía (UBA, título en trámite)

1. Riesgos y Oportunidades

La inversión en el sector energético presenta características particulares, como ser, por ejemplo, economías de escala considerables y condiciones de monopolio natural. En este pequeño trabajo fijaremos nuestra atención a algunas otras, vinculadas a temas tratados en el documento de junio (1) de este año.

La inversión en el sector energético se realiza a **plazos muy largos** y con **necesidades de capital muy grandes**. La mayoría de las veces hasta que el proyecto es capaz de dar sus frutos pasa un período de tiempo considerable, incluso mayor, en promedio, que para las otras inversiones.

Por dar un caso particular; los científicos que trabajan en un proyecto (energía solar en el Sahara) admiten que se tardaría muchos años y enormes inversiones para generar suficiente energía solar del norte de África y llevarla a Europa, pero se puede prever que para 2050 se podría producir 100 GW, que es más que la suma de la electricidad de salida de todas las fuentes en el Reino Unido, con una inversión de alrededor de € 450 miles de millones. (2)

Así la generación presente carece de incentivos para efectuar las inversiones necesarias para garantizar el abastecimiento energético de las siguientes. Además muchas de las **tecnologías** aplicables al sector están en pleno desarrollo; dada esta dinámica las inversiones en I&D son imprescindibles (y muy costosas), con lo cual algunas de las técnicas empleadas serán obsoletas y la inversión en ellas no dará frutos.

Jaeger-Waldau también considera que la ampliación de energía solar fotovoltaica en grandes granjas solares podría ayudar a bajar su costo para los consumidores. "El mayor sistema fotovoltaico en la actualidad está instalado en Leipzig y el precio de la instalación es de € 3,25 por vatio", dijo. "Si pudiéramos darnos cuenta de que en el Mediterráneo, por ejemplo, en el sur de Italia, esto correspondería a los precios de la electricidad en el rango de 15 centavos por kWh, algo por debajo de lo que el consumidor medio está pagando". (2)

Las soluciones que podemos encontrar a este problema es el incentivo a la inversión privada mediante mecanismos que consideren subsidios directos, ventajas impositivas, condiciones financieras favorables; entre otras. Otra forma es no delegar todo en las manos privadas, sino buscar que el estado se haga cargo de parte del esfuerzo. Esto puede realizarse de varias maneras; asumir que el Estado efectúe inversiones complementarias (por ejemplo caminos y rutas), que el Estado se haga cargo de parte de las inversiones troncales, como señal; para que el sector privado se haga cargo de las otras. Finalmente el Estado se podría hacer cargo de todas las inversiones. Cuanto más tiempo exige la inversión mayor la posibilidad de que se necesite la intervención del estado, porque el incentivo privado será menor.

2. Las consecuencias de las características de la demanda

Dentro de este esquema interesa notar que las soluciones al problema del cambio climático y al problema energético son estrictamente complementarias. La forma de producción de energía irremediablemente irá cambiando. Se hablaba de que se necesitaba hacer inversiones “**amigables al ambiente**”, y, dentro de este marco las inversiones en el sector energético parecen primordiales en vista de los conocidos efectos nocivos sobre el medioambiente que tiene el uso de los recursos energéticos no renovables. A medida que aumenta el producto la **demanda de energía** aumenta en aproximadamente en mismo porcentaje, variando esto de país a país. Este hecho genera un efecto de certidumbre favorable a la inversión en el sector energético que en conjunto con la necesidad de energías “amigables al ambiente” pueden compensar los efectos negativos de incertidumbre en razón de la gran cantidad de tiempo necesarias para la maduración de la inversión y el enorme riesgo que se asume debido a las grandes sumas de inversión necesarias para los proyectos. Más aún, sabemos que el consumo de energía per capita medidos en TEP (Toneladas equivalentes de Petróleo) también presenta variaciones importantes (medición anual), siendo en China 1,1; Japón y la UE 4 y en USA 7,9 por citar algunas cifras (3). Así, aún emprendiendo programas de ahorro de energía en los lugares donde este consumo es alto, son necesarias inversiones en el sector energético para cubrir una oferta insuficiente. Hay tres características que se presentan en países desarrollados a) consumo de energía alto; b) percepción creciente del deterioro del medioambiente; c) mayores posibilidades de inversión. Este hecho presenta la posibilidad de realizar planes integrales para el sector energético en conjunto. Al ser estos problemas de características mundiales sería importante que, los países en vías de desarrollo, aprovechen las oportunidades que este escenario les presenta en términos de inversión, empleo y desarrollo.

El problema presenta complicaciones puesto que se puede pensar en inversiones no tan cuantiosas, como por ejemplo pequeños parques eólicos, pero esto también trae problemas técnicos, como ser la integración de estas inversiones a redes de abastecimiento regionales y, además, los plazos para el estudio y la implementación de cada uno de los proyectos considerados son relativamente largos también.

1. Contabilidad del crecimiento económico y medioambiente, Alejandro Einstoss, Martin A Szybisz, documento de trabajo IAE, junio 2009.
2. Solar power from Saharan sun could provide Europe's electricity, says EU; The Guardian 23/7/08.
3. La política energética de la República Popular de China. El caso del petróleo y sus implicancias estratégicas. Juan Manuel Pippia, marzo 2007 y Ruidos y silencios de la política energética de Estados Unidos, Enrique Palazuelos y Alejandro Machin, Universidad Complutense de Madrid, Economía UNAM vol. 5, número 14, año 2007.